

ANTÓN DE MONTORO, EL ROPERO.

---

**Epigramas.**

*Á Miguel Durán.*

Enfermó Miguel Durán  
De beuer tinajas llenas,  
Sin potajes ni sin pan:  
Por el baruero le van  
Que le sangre de las venas.  
Con sus malos apetitos,  
Hállanle las venas duras;  
Cuexcos d' uuas y mosquitos  
Sallen por las sangra duras.

---

Respuesta á la invitación del corregidor Dávila para  
que jugase cañas.

¿Non jugays, buen cavallero?  
—Dias ha que non jugué,  
Sy querés saber por qué;  
Porque só muy lastimero.  
Todo lo tengo é non feo,  
Que non me falta pedaço,  
Saluo cauallo é arreo,  
Piernas, coraçon et braço.

Habiéndole prometido D. Pedro de Aguilar un prisionero que no quiso entregarle el alcaide que lo tenía, sin que pagara Montoro el carcelaje, presentóse éste á D. Pedro, diciéndole:

Non vos vengo con querellas  
Nin las rescibays de mí;  
Mas las gracias que vos dí,  
Buen señor, vengo por ellas.

Vencedor el mismo D. Pedro del Castillo de Ortexicar, entró en Córdoba muy secreto: súpolo el Ropero y le dirigió estos versos:

Nunca vi tal en mi vida!...  
Otros, é quiça fengido,  
Façen un grande sonido  
Vispera de su venida.  
E vos, digno d' honorosa  
Fama, ¿avés tal deleyte?  
Mas despues pienso otra cosa:  
Que para dama hermosa  
¿Qué necesario es afeyte?

Más picante y sarcástico, más despiadado é incisivo con Juan de Valladolid «que fengia de coplear é traya un saco de colores» lanzaba contra él los siguientes:

Desyd, amigo, ¿soys flor,  
Obra morisca de esparto,  
O carbanque ó ruyseñor,  
Gallo, ó martin pescador,  
O mariposa ó lagarto?.....

Blanco de sus burlas fué también el trovador Juan de Marmolejo; tildándole de borracho, decía:

Guardas puestas por Conçejo,  
Dexadle passar é qu' entre  
Un cuero de vino añejo  
Que lleva Johan Marmolejo  
Metido dentro en su vientre:  
E pasito, non reviente.

Condenando el mismo vicio en una viuda, su vecina, escribía:

La viña muda su foxa  
É la col, nabo é lechuga,  
É la tierra, que se moxa,  
Al otro día se enxuga.  
É vos todo el año entero  
Por tirarme allá essa paxa,  
A la noche sóes un cuero,  
É en la mañana tinaxa.

De sí propio decía, aludiendo á su oficio de sastre:

Pues non cresce mi caudal  
El trobar, nin da más puja,  
Adorémoste, dedal,  
Gracias fagámoste, ahuja.

## ANÓNIMO.

---

### **Coplas hechas al rey D. Henrique, reprehendiéndole sus vicios y el mal gobierno destes reynos de Castilla.**

Abre, abre las orejas,  
Escucha, escucha, pastor,  
Que no oyes el clamor  
Que te hacen tus ovejas.  
Sus voces suben al cielo  
Quejando su desconsuelo,  
Que las trasquilas á engaño  
Tantas veces en el año  
Que nunca las cubre pelo.

Tienes tres trasquiladeros  
Cada cual con su tijera,  
Y dejan tales los cueros  
Qu'el ganado desespera.  
Y despues que has tresquilado  
Alquilas todo el ganado  
Á peladores que van;  
Y si les ladra algun can,  
Arrójasle tu cayado.

Bastára que trasquilaras  
Con tu tijera la vieja,

Y de cada cual oveja  
 Un bellonico sacáras;  
 Que lana te sobraria,  
 Y el ganado medraria;  
 Que con calor del estio,  
 Ni tampoco con el frio  
 Del invierno moriria.

Has sacado lana tanta,  
 Que si te dieras la maña,  
 Hubieras hecho una manta  
 Que cubriera á toda España.  
 Mas como la has repelado,  
 El viento te la ha llevado;  
 Que no era tu intencion  
 Dirigida á salvazion,  
 Mas provecho del ganado.

¡Guay del cordero que nace,  
 Pastor, en tu temporada,  
 Si de las yerbas no pace,  
 Pues la madre está ordeñada!  
 Que la oveja que se estrema  
 Cada dia leche y flema  
 Todo lleno el entresijo,  
 ¿Qué leche dará á su hijo  
 Que sea sino postema?

Haces mil persecuciones  
 En el ganado roñoso,  
 Y dejas por los rincones  
 Lo peor y más tiñoso.  
 Los unos andan matando  
 Y los otros prosperando;  
 Y donde llega su roña,

Es tan fuerte su ponzoña  
 Que mata luego en llegando.

Ó tú vives engañado,  
 Ó piensas que somos bobos.  
 Trayendo por perros lobos,  
 ¿Cómo medrará el ganado?  
 Andan por esas manadas  
 Las ovejas degolladas  
 Y comidos los corderos;  
 Y tú, por solo los cueros,  
 Daslas por bien empleadas.

Traes un lobo rapaz  
 En hábito de cordero,  
 Que en son de poner paz  
 Es el mesmo carnicero.  
 Y en la cuba do yazia  
 Raices crudas comia,  
 Y despues que entró lamien do  
 En tu hato anda mordiendo  
 Los mastines cada dia.

Con otros lobos ventores  
 De linaje de vulpejas,  
 Andas en pos las ovejas  
 Descubriendo sus sabores.  
 Y de los muchos ahullidos  
 Que te dan á tus oidos  
 Los que andan á tu lado,  
 Aunque matan el ganado  
 Nunca oyen sus gemidos.

Tus mastines los famosos,  
 En verse tan mordiscados,

Andan los más asombrados  
 Corridos de los raposos.  
 E si algun mastin cuitado  
 Por el monte ha trabajado  
 De cazar algun conejo,  
 Tómaselo el lobo viejo  
 Que ladra siempre á tu lado.

Las siete sierpes rabiosas  
 Han mordido y han sacado  
 Las pastoras virtuosas  
 De todo tu dehesado,  
 Con la sierpe radiante,  
 Ques dragon y muy gigante  
 Cabeza de todas siete,  
 Y la otra que arremete  
 La cola siempre adelante.

Consíentesles sus placeres  
 Y que moren entre nos,  
 Porque hacen lo que quieren  
 Y no lo que quiere Dios.  
 Y otras cabras van buscando,  
 Por veredas rodeando.  
 ¡Ay del triste del ganado,  
 Que va ya tan despeado  
 Que anda todo cojeando!

Pues, pastor, en tu manada  
 Se hace tan gran estrago,  
 No has de dar cuenta con pago  
 Pues lievas tan gran soldada,  
 Que el ganado remolina,  
 Y el torbellino lo arbina,  
 Y el temporal se ablebiza,

Pues allegas la ceniza  
 Y derramas la harina.

Si dices que fué tu empresa  
 Por servicio de tu ley,  
 E por aumentar tu grey  
 E acrezentar tu dehesa,  
 Y que lo que has tresquilado  
 Ha sido bien empleado,  
 Porque allanaste las sierras,  
 ¿Para qué quieres las tierras  
 Pues destruyes el ganado?

Tú tienes tanta caldera,  
 Tanto del carro y herrada,  
 Tanto barreño y natera,  
 Ques cosa demasiada.  
 Y el sabor del paladar  
 No haces sino tragar  
 De la nata y atabefe;  
 Mas como es vianda trefe  
 Nunca te puede hartar.

Pues, pastor, tan bien te sabe  
 El tragar á tu apetito,  
 Que se diga muy bien cabe:  
 Á buen bocado buen grito.  
 Entraste muy falaguero  
 Publicando buen tempero  
 Para sanar al mordido,  
 Mas paréceme que ha sido  
 El hisopo del herrero.

Tienes muchos zamarrones  
 De las pieles que has quitado,

Y aun puestos con botones  
De los huesos del ganado.  
Y has perdido la cayada  
De traer la mano usada  
De tañer siempre el albogue,  
Y aunque el ganado se ahogue  
No te da por ello nada.

No hay majada que no embargue  
Tu atillo y gazelado,  
Que ya las burras delado  
No pueden levar la carga  
Y recelan el cargar,  
Como tienen el sivar  
Tan lleno de mataduras,  
Y las albardas tan duras,  
Que le habrán de derribar.

---

MOSEN JUAN TALLANTE.

**Mirando a un crucifixo.**

¡Inmenso Dios perdurable,  
Qu' el mundo todo criaste  
Verdadero,  
Y con amor entrañable  
Por nosotros espiraste  
En el madero!

Pues te plugo tal pasión  
Por nuestras culpas sufrir,  
*¡O Agnus Dei!*  
Lléuanos do 'stá el ladron  
Que saluaste por decir  
*Memento mei.*

---

**Romance en memoria de la pasión  
de nuestro Redemptor.**

En las más altas confines  
D' aquel acerbo madero  
Padecía el soberano  
Culpas del padre primero,  
Do fueron todas lauadas

En la sangre del Cordero,  
 Presente la triste madre  
 Hasta lo más postrimero,  
 Y el que le fué dado en hijo  
 En cambio del heredero,  
 Y la que fué perdonada  
 De Ihesú tan de ligero:  
 Los clamores qu' esplicaba  
 Aplacauan al tercero:  
 Las palabras eran tales  
 Quales aquí las refiero:  
 ¡O piadosa virtud,  
 Hijo de Dios verdadero!  
 Todo vos veo trocado  
 En aspecto d' estrangero;  
 Vuestro vulto glorioso,  
 No aquel qual de primero,  
 Ni el color rubicundo,  
 Fulgor de lustre luzero;  
 Y esse cuerpo delicado,  
 De mi carne todo entero,  
 Todo lo veo fuscado  
 Como d' un pobre romero;  
 En lo alto del tormento,  
 De ladrones aparcero;  
 De pinturas sanguinosas  
 Ocupado todo el cuero;  
 Vuestros sacros piés y manos  
 Puestos en clauos de azero;  
 En vuestra santa cabeça,  
 Garlanda de nueuo fuero  
 Con setenta y dos merletes,  
 No de flores de rosero,  
 Más de agujas inuentadas  
 D' algun cruel carnicero;

Los arroyos de la sangre  
 Arroyauan el terrero  
 Do la santa Cruz estaua  
 Acuñaada en el otero.  
 En estas penalidades  
 Espiró el Mexias vero,  
 Y assí quisiera la madre  
 Por lleuar tal compañero,  
 Sino por ell' esperança  
 Y fe del dia terçero.

*Villancico por dessecha.*

Si me parto, madre mía,  
 Voyme á Dios;  
 Luégo bolueré yo á vos.

Pártome todo llagado,  
 Opremidó y denostado;  
 Tornaré glorificado  
 En dias dos;  
 Luégo bolueré yo á vos.

Lleuo los de la prision  
 Que libré por mi passion,  
 Que reciban bendicion  
 Alli con nos;  
 Luégo bolueré yo á vos.

A los quales redimí  
 Con los tragos que beuí;  
 No fueron de benjuy,  
 Ni d' agua ros;  
 Luégo bolueré yo á vos.

Mas d' una tal amargura,  
 Qual designa en escriptura  
 Por exemplo y por figura  
 Sant Ambrós;  
 Luégo bolueré yo á vos.

NICOLÁS NÚÑEZ.

**Villancico hecho á Nuestra Señora  
 la noche de Naudidad.**

Decidnos, reyna del cielo,  
 Si soys vos  
 Su hija y madre de Dios.

¿Soys vos, Reyna, aquella estrella  
 Que nuestros remedios guía,  
 Nuestra lumbre y alegría,  
 Que parió siendo donzella?  
 Por cierto, vos soys aquella,  
 Pues que Dios  
 Vemos que nasció de vos.

*Responde la madre de Dios.*

Yo soy la que mereció  
 Ser Madre de su excellencia,  
 Por reparar la dolencia  
 De lo que Eua perdió;  
 Assí que de mi nasció  
 Aquel Dios  
 Que ha saluado á mi y á uos.



*Nosotros decimos.*

Vos fustes nuestro consuelo,  
Reparo de nuestro bien;  
Vos, Señora, soys por quien  
Ganamos agora el cielo.  
Bien aventurado suelo,  
Pues que vos  
Paristes en él á Dios.

*Habla Nuestra Señora.*

Aquel Dios que nos cobija,  
Por el pecado del padre,  
De su sierua hizo madre,  
Siendo su madre su hija;  
Assí que yo fuy vasija  
En que Dios  
Tomó la muerte por nos.

*Nosotros.*

Vos soys bien de nuestro mal,  
Remedio de nuestra pena,  
De toda limpieza llena,  
Sin pecado original,  
¿Quién pudo ser, Reina, tal  
Como vos,  
Virgen y Madre de Dios?

*Nuestra Señora.*

Yo soy la que tengo officio  
Para ganaros perdon

D' aquel que pasó passion  
Sin culpa ni maleficio;  
Vuestro el pecado y juicio,  
Y quiso Dios  
Pagar la pena por vos.

*Nosotros.*

Vos soys por quien fué quitado  
El poder del enemigo;  
Vos soys la que soys abrigo  
Del qu' está desabrigado;  
Por vos se quitó el pecado  
De los dos  
Primeros que hizo Dios.

*La Virgen Maria.*

Él por su gran merecer,  
Por quitar el catiuero,  
Mostró en mí tan gran misterio,  
Por mostrar más su poder;  
Que quiso de mí nascer,  
Siendo Dios,  
Por poder morir por nos.

*Nosotros.*

Vos soys el templo y morada  
Do todo nuestro bien mora;  
De tristes procuradora,  
De *ante secula* criada;  
A quien vino la embaxada  
Quando Dios  
Todo junto cupo en vos.

*Nuestra Señora.*

Yo soy aquel santo templo  
 Qu' él quiso santificar,  
 En que pudiese morar  
 Aquel Dios en quien contemplo;  
 Y dexónos por enxemplo,  
 Siendo Dios,  
 Querer ser ombre por nos.

*Nosotros.*

Vos soys nuestro bien cumplido  
 Do nuestros bienes están,  
 A quien se humilló Sant Juan  
 Ante que fuesse nascido.  
 No fué Sant Juan el qu' os vido,  
 Sino Dios,  
 Que todo nasció de vos.

*Nuestra Señora.*

Nasció porque auie de ser  
 Complida la profecia,  
 Que lo que muger perdía,  
 Que lo cobrasse mujer:  
 Quiso y púdolo hazer  
 Como Dios,  
 Y en la muerte como vos.

*Nosotros.*

Vos soys la que lo paristes  
 En el pobre portalejo,

Y después al santo viejo  
 En el templo le offrecistes:  
 Y soys vos la que lo vistes  
 Entre dos,  
 Muerto delante de vos.

*Nuestra Señora.*

Yo soy la que lo miraua  
 Y la que más lo sentía;  
 Lo que á su carne dolía,  
 Dentro en mi alma llagaua:  
 Y en membrarme que quedaua  
 Ombre y Dios,  
 Aconsoléme con vos.

*Nosotros.*

Vos soys la que soys auiso  
 Del qu'está desconsolado,  
 Y al qu'está mas apartado,  
 Le ganais el parayso;  
 Y soys vos la que Dios quiso,  
 Siendo Dios,  
 Tomar tal deudo con vos.

*Nuestra Señora.*

Yo soy la que recibí  
 Ell ángel con mi consuelo,  
 Las rodillas en (1) el suelo,  
 Los ojos donde nascí;  
 Y espantéme que me ví

(1) *Por el*, se lee en otras ediciones del *Cancionero General*.

Como vos,  
Y verme madre de Dios.

*Nosotros.*

Vos soys la que nos desata  
Del poder de Lucifer,  
Y la que puede hazer  
El lodo más que la plata;  
Y el pecado que nos mata  
Matays vos,  
Con peticiones á Dios.

*Nuestra Señora.*

Yo quito vuestros pecados  
Con mi continuo rogar,  
Porque os pudiesse lleuar  
Para do fustes criados;  
Porque despues de llegados,  
Veays vos,  
Qu'es ver la cara de Dios.

*Nosotros.*

Pues se prueua por razon  
Qu'es vuestra nuestra victoria,  
Lléuanos á aquella gloria  
De vuestra contemplacion;  
Porque con tal deuocion  
Plega á Dios,  
Mostrarnos á él y á vos.

*Nuestra Señora.*

Plega á Dios que tal os haga  
Qual yo quisiera hazeros,

Porque pudiese ponerlos  
Donde mas os satisfaga;  
Mostránd'os aquella llaga  
D'aquel Dios  
Que quiso morir por nos.

### **Canción á nuestra Señora.**

¡Oh Virgen, e' á Dios paristes,  
Y nos distes  
A todos tan gran victoria!  
Tórname alegre de triste,  
Pues podiste  
Tornar nuestra pena gloria.

Señora, á ti me conuierte  
De tal suerte,  
Que destruyendo mi mal,  
Yo nada tema la muerte,  
Y pueda verte  
En tu trono angelical.

Pues no nascida nasciste,  
Y meresciste  
Alcanzar tan gran memoria,  
Tórname alegre de triste,  
Pues podiste  
Tornar nuestra pena gloria.